"Considero a Aracena, con permiso de los aracenenses, mi pueblo"

La casualidad y el destino han hecho que el responsable nacional del Servicio de Protección a la Naturaleza de la Guardia Civil tenga una vinculación más que especial con esta zona, el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Manuel Silos Pavón pasó sus primeros años de vida - la infancia y parte de la adolescencia- en nuestra localidad, algo que, según él mismo explica, le ha marcado de manera especial. Desde Madrid, donde actualmente reside y ocupa el cargo de General de Brigada de la Guardia Civil y Jefe Nacional del SEPRONA, se sigue sintiendo ligado a Aracena a través de recuerdos que le aportan sus vivencias, y con la ayuda de una pintura que en su propio despacho de trabajo le muestra el edificio rojo del actual ayuntamiento, lugar en el que residió durante su estancia en nuestra localidad. En Aracena Noticias, Manuel Silos abre su memoria y cuenta qué le sigue ligando a esta tierra...

1ª. ¿ Cuanto tiempo hace que falta de Aracena y cual es su relación con el pueblo?

Salí de Aracena un día del mes de Julio de 1958, cuando contaba algo más de catorce años de edad, es decir, se cumplen en estos días cuarenta y tres años. Este espacio de tiempo es posible que lo pudiéramos considerar corto, pero solo sería una apariencia, porque lejos de la realidad puramente físicaeran mis primeros años de vidahabía otra de tono más profundo e intensamente vivida en sus calles, en sus plazas, en sus casas y en sus campos, compendio de un montón de vivencias y recuerdos de una infancia que rememoro siempre como muy feliz.

Mi vinculación con Aracena, además de esos años a los que me he referido, es de un carácter más intenso, de más calado, es la relación afectiva que me lleva, con permiso de los aracenenses, a considerarlo y a referirlo como "mi Pueblo" al que llegué procedente de donde había nacido (Huelva) algunos días después.

Lo que sí es cierto es que añoro no haber tenido más relación presencial con el pueblo hasta hace unos doce años, en que gozo de una situación profesional que me permite, podía decir que hasta me obliga, visitar Aracena con una determinada regularidad, aunque quizá no con la frecuencia que desearía.

2ª. ¿ Qué recuerdos guarda de esta tierra?

Innumerables y de todo tipo. Tiene que tener presente que, expresado en cursi, fue en Aracena donde desperté a la vida, donde empecé a descubrir "esto" que llamamos mundo. Es todo ello lo que me hace rememorar con verdadera nostalgia - y hace pocas fechas pude visitarla totalmente remozada- la "casa roja" donde vivía con mis padres y mis dos hermanos (nacidos ambos en Aracena), y donde, aunque en diferentes momentos, estuvieron también la oficina de Telégrafos que mi madre regía, la Comandancia de la Guardia Civil de Fronteras donde mi padre trabajaba y, ¿como no?, las dependencias y aulas del Instituto Laboral San Blas, que traen a mi "presencia" tantos amigos y compañeros y... hasta profesores a quienes -broma aparte- recuerdo con significativo y especial afecto. Permítame hacer un inciso en este momento y rendir mi humilde, pero emocionado homenaje, a la memoria de aquellos dos paradigmas de la enseñanza que recuerdo con entrañable y singular cariño: Doña Dolores(mi primera y entonces ya veterana maestra) y Don Horacio, ambos de una especial significación y que dejaron en mi vida una huella de notable trascendencia y profundidad.

Son de una emotiva e inevitable evocación las calles y plazas que ahora se me antojan pequeñas y que sin embargo constituían nuestros principales centros de prácticas deportivas, limitadas a los partidos de fútbol, solo interrumpidos por la aparición de la autoridad... y aquellos otros juegos de los que trata un precioso e ilusionante artículo en el Aracena Noticias de Julio-Agosto firmado por Laureano Gómez, y a los que, por tanto, no voy a aludir y que constituían ese nexo de compañerismo y amistad de la que nuestros descendientes, creo que lamentablemente, no han podido disfrutar con esa intensidad y relación. En este terreno de la nostalgia y aunque no querría hacer alusión a ningún nombre por los que pudiera olvidar impensadamente, no puedo dejar de mencionar a nuestros vecinos, la familia Corral Rufino, de tanta sintonía con nuestra casa en aquellos dulces años.

Sé que me dejo atrás, y lo hago conscientemente y en aras a la brevedad, muchos recuerdos concretados en fechas - celebraciones de Semana Santa, ferias, veranos,...- y otros momentos, pero el discurso novelado lo dejaré para otra ocasión con más tiempo y espacio.

3ª. Háblenos de su trayectoria profesional, de sus problemas, su dureza...



Manuel Silos Pavón, responsable nacional del SEPRONA.

Mi vida profesional no tiene ninguna connotación especial ni otro interés que no sean aquellos que puedan proporcionar información de cuáles han sido mis pasos desde que abandoné Aracena hace tantos años, relativos a la itinerancia abundante que los ascensos de la vida militar llevan consigo. Al terminar la carrera militar fui promovido al empleo de Teniente en 1968, ocupando sucesivos destinos en Sevilla, Guipúzcoa, Ciudad Real, Córdoba, Avila y Vizcaya para "aparcar" con un cierto carácter de permanencia en Madrid, donde llegué en 1986 en el empleo de Comandante y de donde, hasta el momento, no he tenido que mover la casa, lo cual no es poco si tenemos en cuenta que ello lleva igualmente anejo los correspondientes cambios de colegio para mis hijos y de entorno para toda la familia, circunstancias que, por fortuna, hemos llevado con comprensión y natural contento, sobre todo mi mujer no acostumbrada a estos avatares. Afortunadamente, todo este ajetreo ha sido superado y ya disfrutamos de una estabilidad mayor, aunque, posiblemente, todavía no sea definitiva.

Problemas no he tenido ni más ni menos que los que pueda tener cualquier profesional en su trabajo. Todos y cada uno de los destinos y empleos que he disfrutado han tenido sus dificultades, de mayor o menor calado, y sus alegrías y satisfacciones, que siempre abundan más; unos y otros derivados de la particularidad del momento y del lugar, y todos sabemos que hemos pasado en España de momentos difíciles y convulsos, superados ya en su mayoría, por los que hoy disfrutamos de calma, paz, tranquilidad y prosperidad, por lo que todos nos podemos felicitar.

4ª. ¿Qué mensaje enviaría a sus paisanos a través de éstas páginas?

Es una oportunidad por la que, en principio, quiero agradecer su ofrecimiento y su tratamiento distinguido como paisano, pero va a disculparme si no lo hago porque no puedo considerarme como persona indicada para tal menester. Sí aprovecharé para enviar un afectuoso y emocionado saludo al pueblo al que, unas veces amparado en el anonimato y otras con acuerdo previo y expreso, he vuelto en repetidas ocasiones, con la seguridad de que no desperdiciaré cuantas oportunidades se me presenten y la posibilidad material me lo permita.

Con mis mejores deseos de futuro para Aracena y sus gentes, les repito mi más sincero y cariñoso saludo con un fuerte y sentido abrazo.

El portal de la Sierra en Internet
www.sierradearacena.net